

## ÍNDICE

<b>Presentación</b> .....	5
<b>Capítulo I</b>	
<b>Los textos y la comunicación</b> .....	9
Introducción .....	9
Los textos y la competencia comunicativa .....	10
Actividades .....	12
Comentario a las actividades .....	15
Conclusiones: los textos y el aula de ELE .....	18
<b>Capítulo II</b>	
<b>La competencia textual</b> .....	21
Introducción .....	21
La competencia textual y las competencias generales: la apropiación de los géneros de discurso .....	23
La competencia crítica .....	24
Actividades .....	25
Comentario a las actividades .....	28
Conclusiones: la competencia textual y el aula de ELE .....	35
<b>Capítulo III</b>	
<b>Las propiedades del texto</b> .....	37
Introducción .....	37
Las propiedades del texto: las normas de textualidad .....	39
Actividades .....	42
Comentario a las actividades .....	44
Conclusiones: las propiedades del texto y el aula de ELE .....	50
<b>Capítulo IV</b>	
<b>Coherencia y cohesión</b> .....	51
Introducción .....	51
Mecanismos de coherencia .....	54
Mecanismos de cohesión .....	57
Actividades .....	63
Comentario a las actividades .....	68
Conclusiones: coherencia y cohesión en la enseñanza de ELE .....	75
<b>Capítulo V</b>	
<b>Conectores y marcadores</b> .....	77
Introducción .....	77
Características de los conectores y marcadores .....	80

Tipos de conexión textual .....	84
Actividades.....	90
Comentario a las actividades.....	93
Conclusiones: marcadores del español y dominio de la lengua .....	97
<b>Capítulo VI</b>	
<b>Los géneros textuales .....</b>	<b>99</b>
Introducción.....	99
Géneros textuales y comunidades discursivas .....	100
Tipos de texto y géneros de discurso .....	105
Géneros orales, géneros escritos y géneros intermedios.....	109
Actividades.....	110
Comentario a las actividades.....	114
Conclusiones: géneros textuales y aprendizaje de ELE.....	118
<b>Capítulo VII</b>	
<b>La conversación: concepto y propiedades.....</b>	<b>121</b>
Introducción.....	121
Características de la conversación espontánea .....	125
El valor de los elementos paralingüísticos y extralingüísticos .....	129
Actividades.....	131
Comentario a las actividades.....	133
Conclusiones: el ejercicio de conversar en el aula de ELE .....	137
<b>Capítulo VIII</b>	
<b>Diferentes géneros conversacionales y su relevancia para la didáctica de ELE .....</b>	<b>139</b>
Introducción.....	139
Conversación telefónica transaccional.....	141
El debate virtual o en línea .....	143
La tertulia radiofónica .....	149
La entrevista de trabajo .....	153
La negociación de un servicio.....	155
Actividades.....	157
Comentario a las actividades.....	161
Conclusiones: variedad de conversaciones para aprender ELE.....	171
<b>Capítulo IX</b>	
<b>Conversaciones para aprender .....</b>	<b>173</b>
Introducción: el aula como espacio de comunicación y de aprendizaje. ....	173
Aprender ELE conversando .....	174
La secuencia IRF .....	176
La negociación del significado .....	178
La conversación como mediación del aprendizaje.....	181
Conversaciones con valores y actitudes .....	184
Las intervenciones del profesor .....	185
Actividades .....	187
Comentario a las actividades.....	190
Conclusiones: las razones para aprender ELE conversando .....	195
<b>Bibliografía de referencia sobre estudios del texto / discurso y didáctica de LE / L2 .....</b>	<b>197</b>

## PRESENTACIÓN

La enseñanza de lenguas extranjeras ha incorporado progresivamente a su teoría y a su práctica los avances que se han ido produciendo en las Ciencias del Lenguaje y del Aprendizaje. Uno de los avances que más fértiles puede revelarse es el que ha supuesto el estudio del texto a partir de su concepción como unidad máxima de comunicación lingüística, que ha dado lugar al nacimiento de la Lingüística del Texto como nueva disciplina. La especial relevancia que para la enseñanza de lenguas extranjeras tiene esta aproximación al texto le viene dada por su estrecha relación con una visión de la lengua como comunicación, visión que en los últimos treinta años ha arraigado profundamente en la metodología de enseñanza de Español como Lengua Extranjera (ELE).

Los llamados *enfoques comunicativos*, sin embargo, se han desarrollado mayoritariamente a partir de unidades lingüísticas de rango inferior al texto, más en particular, a partir de los actos de habla y de las unidades nociofuncionales propuestas por el Nivel Umbral del Consejo de Europa. Los profesores, los autores de materiales didácticos, los responsables de programaciones y exámenes y, en general, todos quienes de un modo u otro se dedican profesionalmente a la enseñanza de lenguas se han visto en la necesidad de conjugar el enfoque nociofuncional con un trabajo en el que el texto no puede dejar de ser protagonista principal.

Es por esta razón por la que resulta oportuno ofrecer a todos estos profesionales instrumentos para un mejor conocimiento de las estructuras, propiedades y características de los textos, de su diversidad y su agrupamiento en familias o géneros, de los procedimientos mediante los cuales los interlocutores se sirven de los textos para lograr sus fines comunicativos. Los lectores de este libro encontrarán en él, más que un conjunto de propuestas para la explotación didáctica de textos en el aula de ELE, una exposición de los principales conceptos de la Lingüística Textual, acompañada de una serie de actividades prácticas cuyo propósito es contribuir a una mejor asimilación de esos conceptos y al reconocimiento de su relevancia para la actividad docente.

El estudio de los textos comprende dos grandes vertientes, ambas igualmente importantes. Una de ellas es la que puede denominarse *gramática textual*, que aborda el análisis de fenómenos gramaticales cuya explicación no resulta

satisfactoria si no supera los límites de la oración o del enunciado aislados; un ejemplo de estos fenómenos supraoracionales puede ser el de la anáfora y sus múltiples formas de realización lingüística (el artículo, los demostrativos, el sintagma nominal, la elipsis...). La otra vertiente es la que, más allá de la gramática y el léxico, estudia el texto como unidad y analiza su estructura, su tipología, su relación con el contexto en el que se produce; un conjunto, en fin, de fenómenos propios de estos productos verbales que son los textos y que habían sido poco explorados por la Lingüística.

Este libro se centra en la segunda de las dos vertientes mencionadas. En su elaboración se ha querido conceder particular importancia a la relación entre texto y contexto. En efecto, si esta particularidad de los textos es crucial para el estudio de su naturaleza y de sus funciones en la sociedad, también lo es para la selección de textos que se realice en un programa de enseñanza-aprendizaje de ELE y para las actividades que se proponga desarrollar a partir de ellos. Se atiende, pues, tanto al contexto de situación inmediato en que un texto se genera y se utiliza (que incluye los participantes en la situación de comunicación, el lugar y momento concretos en que esta se produce, los fines que se persiguen, etc.), como al contexto cultural y sociohistórico más amplio en que el texto se inscribe y a los elementos de este que contribuyen a configurarlo (el género al que pertenece, la visión del mundo en que se sustenta y que a la vez refleja, los valores y creencias que transmite...); especial atención se ha prestado al aula de ELE como contexto de uso de los textos, tema que no solo informa la totalidad del libro sino al que se ha dedicado un capítulo propio.

El contenido general del libro se ha distribuido en nueve capítulos, organizados en tres grandes bloques. El primer capítulo sirve de introducción: presenta una visión general del texto y de su función en la comunicación lingüística; ofrece una lista de textos orales y escritos que cualquier ciudadano del mundo actual puede encontrar a lo largo de su jornada e invita al lector a buscar similitudes y diferencias entre ellos; el segundo desarrolla el tema de la competencia textual y del modo en que, gracias a ella, los interlocutores se sirven eficazmente de los textos al dotarlos de sentido para sus propósitos.

Después de este bloque temático introductorio, en el tercer capítulo del libro se enumeran y comentan sucintamente las principales características que la bibliografía especializada ha atribuido a los textos y se proponen actividades en las que los lectores pueden reconocer estas propiedades. Dos de estas propiedades (la coherencia y la cohesión) conforman el contenido del capítulo cuarto: su naturaleza, su compleja caracterización y los mecanismos por los que se realizan en los textos. El siguiente capítulo también se centra en dos recursos lingüísticos propios de los textos: los conectores y los marcadores; en él se explica y determina, desde una perspectiva pragmático-discursiva, el comportamiento

y uso de una selección de marcadores y conectores significativamente relevantes en la enseñanza-aprendizaje de ELE.

El último bloque de contenidos, constituido por los cuatro capítulos siguientes, aborda el tema de la variedad textual. El capítulo sexto introduce este tema con el tratamiento de los géneros de discurso, los tipos de texto y las secuencias textuales. Los tres últimos capítulos están dedicados a una de estas variedades, la conversación, por el destacado papel que juega en el aprendizaje de una lengua; así, en el séptimo capítulo se estudia la conversación espontánea, para luego poder analizar a la luz de sus características las conversaciones que típicamente aparecen en los materiales de enseñanza de ELE; el capítulo octavo estudia diferentes géneros conversacionales y su relevancia para la didáctica de ELE, tanto en programas para fines generales como en los que se fijan fines específicos, y propone modelos de conversaciones no solo presenciales sino también telefónicas y en línea; finalmente, el último capítulo se centra en la clase de ELE, considerada como un acontecimiento comunicativo en cuya base se encuentra la conversación, una conversación orientada al aprendizaje: en él se describen rasgos propios de las conversaciones entre profesores y alumnos, así como los de las interacciones orales que los estudiantes/aprendientes de lenguas mantienen en la realización de las tareas de clase.

Todos los capítulos responden a una misma estructura interna: se inician con una exposición de los conceptos fundamentales del tema al que está dedicado (de extensión variable según los casos); a esta exposición sigue una propuesta de actividades para que los lectores, trabajando solos o idealmente en equipo, profundicen en los conceptos expuestos; para ello se presenta un determinado texto, sobre el que se formulan algunas preguntas; un nuevo apartado ofrece las respuestas de los autores del libro a las preguntas formuladas sobre el texto; finaliza cada capítulo con una breve reflexión sobre la relevancia que los temas en él tratados pueden tener para la enseñanza-aprendizaje de ELE.

Confiamos en que el libro contribuya a la constante actualización y mejora del aprendizaje de lenguas.

LOS AUTORES



## CAPÍTULO I

# LOS TEXTOS Y LA COMUNICACIÓN

*Vivimos inmersos en un mar de textos.  
Dominar una lengua es ser capaz de navegar por ese mar.*

### INTRODUCCIÓN

Para comunicarnos mediante el lenguaje construimos o interpretamos textos, porque es a través de ellos como hablamos, y no con frases o palabras aisladas. Según el filósofo ruso Mijaíl M. Bajtín, si no existieran los textos en sus distintas formas, y si no los domináramos, el intercambio verbal sería casi imposible. La comunicación se produce, pues, porque podemos crear e interpretar una enorme variedad de tipos de texto, que necesitamos para las diversas situaciones (públicas o privadas) en que nos desenvolvemos.

Crear e interpretar textos para comunicarnos implica utilizar adecuadamente tanto material de naturaleza lingüística —fonemas y grafías, palabras y sintagmas, etc.— como recursos no verbales —tono de voz, tipografía y disposición en la página, gestos, imágenes, sonidos...—. Estos signos no verbales pueden desde reforzar y confirmar el mensaje verbal hasta debilitarlo, sustituirlo o, incluso, contradecirlo. Ejemplos de refuerzo los encontramos en la prensa diaria, en que elementos paratextuales —como los titulares— o extralingüísticos —como una fotografía— destacan el contenido central de la noticia a la que acompañan; ejemplos de contradicción se dan en las conversaciones cara a cara, donde un determinado gesto o postura pueden poner en entredicho lo afirmado. En palabras del padre de la cinésica, Ray Birdwhistell, somos seres multisensoriales que algunas veces verbalizamos.

En este sentido, los textos mediante los que nos comunicamos son siempre multimodales, esto es, comportan una orquestación de distintos modos o medios (oral, escrito, audiovisual) que seleccionamos y combinamos en función de lo que queremos decir y de nuestro destinatario. Cada modo de comunicación presenta su propia lógica interna, que condiciona sus capacidades expresivas: el discurso oral, por ejemplo, sigue una lógica temporal; la lógica del lenguaje icó-

nico, en cambio, es espacial. Disponer de canales y modos variados de expresión —que superponemos y mezclamos en un mismo acto comunicativo— hace que todas nuestras interacciones sean complejas, como complejos son los textos.

#### LOS TEXTOS Y LA COMPETENCIA COMUNICATIVA

Todos los autores reconocen el texto como la unidad completa de comunicación. Son muchas las definiciones que de esta unidad se han propuesto desde finales de los años sesenta del siglo xx a partir del desarrollo teórico de la lingüística textual. En un sentido amplio, los términos *texto* y *discurso* se usan con frecuencia como sinónimos. Luis Eguren y Olga Fernández Soriano (2006: 100)<sup>1</sup> lo definen del siguiente modo: “unidad de comunicación sujeta a ciertas condiciones de buena formación, como la coherencia conceptual, la cohesión entre sus miembros o la adecuación a la situación comunicativa”. La adecuación, coherencia y cohesión como propiedades textuales se conciben de modo distinto según la comunicación sea oral o escrita. La coherencia de los textos orales es más pragmática que semántica, esto es, más dependiente del contexto compartido y los participantes, que la de un texto escrito. Un ejemplo de esta dependencia contextual lo observamos en el siguiente fragmento de conversación extraído del programa radiofónico *Hablar por hablar*, reproducido en Gemma Nierga (1996)<sup>2</sup>:

A: *Hola, Jaime. Dime.*

B: *Hola, buenas noches. Yo llamaba por el tema este de esta chica de color.*

A: *Sí, Mónica, de Madrid.*

B: *Exactamente. Bueno, resulta que yo soy de color, ¿sabes?*

A: *¿También negro?*

B: *Ssssssí, bueno, negro, negro, no. Soy mulato. Un poco marrón.*

*Entonces, era para decirle que mis padres son blancos...*

En los turnos de habla iniciales de esta conversación se observa que ambos participantes comparten la misma situación de comunicación: los dos están siguiendo el programa radiofónico *Hablar por hablar* —la interlocutora A, como periodista que lo conduce, y el interlocutor B, como oyente que participa— y conocen las llamadas previas que se han realizado, de tal modo que pueden recuperar las referencias de los deícticos *este* y *esta* en “Yo llamaba por el tema *este* de *esta* chica de color”. Los referentes de estos deícticos no están en el texto oral que ambos interlocutores construyen, sino en un discurso previo que los dos tienen presente para otorgar coherencia a sus intervenciones.

Del mismo modo, la cohesión en una conversación sigue unos principios distintos a los de la prosa expositiva académica, como puede apreciarse en este

<sup>1</sup> Eguren, L. y O. Fernández Soriano (2006). *La terminología gramatical*, Madrid, Gredos.

<sup>2</sup> Nierga, G. (1996). *Hablar por hablar*, Barcelona, Planeta, 2.<sup>a</sup> ed.: 112-113.

otro ejemplo (extraído de Antonio Briz y Grupo Val.Es.Co 2002<sup>3</sup>), donde los falsos inicios y las rupturas sintácticas que realiza quien habla para ir encadenando sus ideas no serían admisibles en un texto escrito:

E: hombre↓ imagínate/ te voy-te voy a decir el currículum del tío// ese tío lo conocí en la facultad↓ en el departamento de catalán/ un día que fui a protestar por un examen/ °(los exámenes los tiene todos allí)°/ el tío este acabó↑ hace↑- este año↑/ aprobó la oposición/ el anterior se presentó y suspendió↓ y el anterior aprobó↓<sup>4</sup>

A pesar de ello, entre estos dos polos, el de la lengua oral y el de la lengua escrita, existen textos intermedios que participan de rasgos de coherencia, cohesión y adecuación característicos de ambas formas de comunicación. Los textos que han sido escritos para ser dichos en voz alta y escuchados por una audiencia constituyen una muestra clara de estos géneros intermedios: en una conferencia inaugural o en un discurso pronunciado en un mitin, la coherencia depende del contexto —como en el caso de los discursos orales—, pero la cohesión presenta muchos rasgos propios de los textos escritos. El *texto*, pues, es una unidad compleja, variada, que puede adoptar múltiples formas y servir a distintos fines, analizable en niveles o dimensiones interdependientes.

El dominio de estos distintos niveles o dimensiones se traduce en distintas subcompetencias textuales:

- La *subcompetencia pragmática*, esto es, saber usar los textos para lograr los fines buscados.
- La *subcompetencia sociocultural*, es decir, adecuar el texto a la situación, incluido el medio de comunicación.
- La *subcompetencia lingüística*, esto es, seleccionar las unidades del código más apropiadas.

Son subcompetencias también de la competencia comunicativa. No obstante, el manejo eficaz de un texto no es el resultado de la suma acumulativa de todas ellas, sino de su interdependencia; la selección que hacemos de las unidades léxicas y gramaticales de un texto, por ejemplo, está determinada por su dimensión funcional y situacional, y viceversa.

Saber satisfacer mediante textos necesidades comunicativas diversas —escribir un correo electrónico, leer y valorar las noticias del día, contar un cuento o un chiste, por ejemplo— es muestra de competencia textual. Ser capaz de usar

<sup>3</sup> Briz, A. y Grupo Val.Es.Co, (2002). *Corpus de conversaciones coloquiales*, Madrid, Arco/Libros: 88, l. 241.

<sup>4</sup> Los signos insertados (flechas, barras inclinadas, etc.) son convenciones utilizadas por el grupo de investigación Val.Es.Co. para transcribir las características paralingüísticas del español coloquial.

una lengua es precisamente ser capaz de desenvolverse con textos en esa lengua, con plena conciencia de su valor social y cultural. La competencia en el uso de los textos es además una competencia *crítica* en el sentido de que dominarlos supone también reconocer el grupo social al que sirven, los modelos sociales que reproducen o potencian, el tipo de relación que establecen entre quienes los utilizan y con los otros textos de la misma comunidad. Fomentan esta competencia crítica tanto un uso receptivo activo de los textos que vaya más allá de lo literal, como un uso productivo que haga emerger la propia voz en diálogo con otros textos.

En definitiva, ser competente comunicativamente implica dominar los textos que necesitamos para actuar de la manera más eficaz en cada situación y contexto social. Cada comunidad de prácticas y discursiva (las constituidas por internautas, por ejemplo, o juristas, economistas, científicos, etc.) dispone de un conjunto prototípico de textos, conocidos (de forma activa o pasiva) por sus miembros. Esto significa que los tipos de textos pueden variar de una comunidad a otra, y de una cultura a otra; y también cambiar con el tiempo. Son productos sociales e históricos: en cada época, en cada sociedad, en cada esfera social, los textos que se utilizan son diferentes.

También son diferentes los grados de competencia textual en un mismo individuo, especialmente el grado de lo que denominamos competencia *receptiva*, frente a la competencia *productiva*. Esta diferencia estriba en la necesidad que tenemos de participar como lectores o como escritores de textos en nuestro entorno: para desenvolverse en el mundo uno necesita *comprender* textos escritos como los periodísticos o los ensayísticos, por ejemplo, pero no necesariamente debe *producirlos*. La competencia textual *receptiva* también varía en la lengua oral: necesitamos interpretar críticamente los discursos que nos rodean (en la esfera de la política, de la propaganda y publicidad de diverso tipo), las tertulias radiofónicas o las entrevistas en televisión, etc., pero no estamos obligados a producir estos discursos si no nos interesa, ni tampoco estamos en todos los casos capacitados para hacerlo.

Estas diferencias de grado en la competencia textual, según el tipo de actividad comunicativa requerida en cada situación y ámbito social, tienen claras consecuencias didácticas. En las propuestas de trabajo para la enseñanza de la competencia comunicativa en una lengua, en función de la clase de texto que se aborde será necesario ejercitar bien la competencia *receptiva*, bien la *productiva*, o bien ambas para la interacción.

## ACTIVIDADES

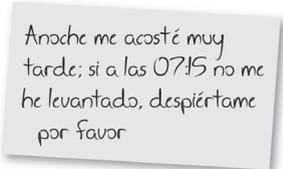
### Actividad I

Leed el documento n.º 1 y comentad vuestras respuestas a estas preguntas. Tened presentes las ideas expuestas en la introducción.

- ¿Qué hace el personaje con cada uno de los textos que encuentra? ¿Tiene el mismo comportamiento en todos ellos? ¿Qué diferencias podéis encontrar?
- ¿Qué diferencias podéis describir entre los distintos textos en sí mismos?
- ¿Qué elementos del texto y de su contexto de uso son comunes a todos ellos?
- ¿Podéis añadir algunos textos más, de los que este personaje puede encontrar a lo largo de la jornada, que sean distintos a los que han aparecido hasta las 08:10?

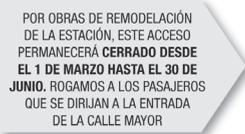
Documento n.º 1: Textos en los que vivimos

06:30 h Suena el despertador:  ring!! ring!!

06:35 h  Anoche me acosté muy tarde; si a las 07:15 no me he levantado, despiértame por favor

07:00 h Desayuno: 

7:45 h Quiosco de prensa en la calle. Compra del periódico:

8:00 h Entrada en la estación de metro:  POR OBRAS DE REMODELACIÓN DE LA ESTACIÓN, ESTE ACCESO PERMANECERÁ CERRADO DESDE EL 1 DE MARZO HASTA EL 30 DE JUNIO. ROGAMOS A LOS PASAJEROS QUE SE DIRIJAN A LA ENTRADA DE LA CALLE MAYOR

Compra de tarjeta multivaje en la máquina automática:  LOS TRENES EN DIRECCIÓN HOSPITAL GENERAL CIRCULAN CON IRREGULARIDAD EN LOS HORARIOS. ROGAMOS A LOS SEÑORES PASAJEROS DISCULPEN LAS MOLESTIAS

Espera en el andén:  **¿Quiere usted perfeccionar su dominio del inglés?**  
Nosotros le ofrecemos cursos de conversación en pequeños grupos. Matriculación abierta. Instituto de la lengua inglesa.  
*venga a hablar con nosotros*  
Plaza Mayor, 3.

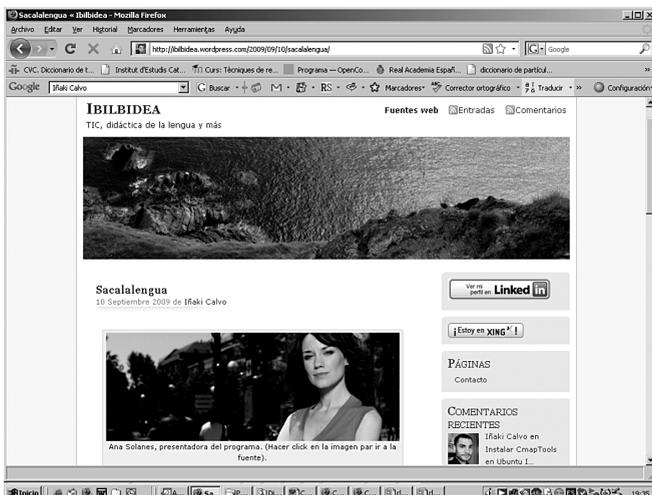
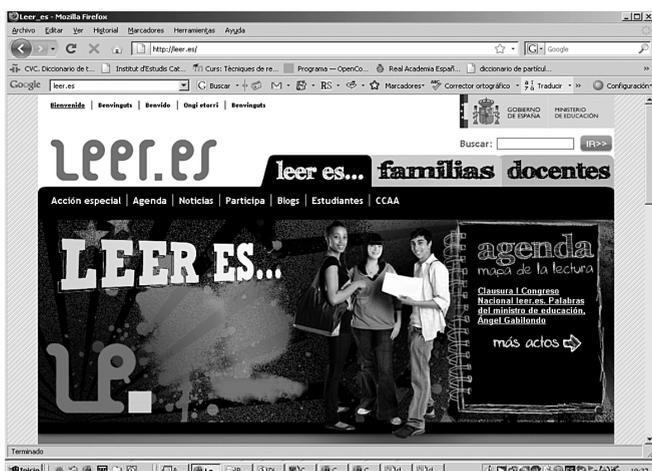
08:10 h En el interior del metro:  "Llego tarde reunión de 9h; empezad sin mí"

## Actividad II

Comentad ahora estos otros dos textos que tenéis en el documento n.º 2.

- ¿Cómo denominamos a estas dos clases de textos?
- ¿En qué contextos han surgido?
- ¿Qué usuarios de la lengua los utilizan? ¿Para qué y cómo?
- ¿Qué función tienen los distintos medios con que se comunica en ambos textos: la imagen, el sonido, la letra, etc.?
- ¿Qué aspectos de estos textos tiene que aprender un alumno de Español como Lengua Extranjera? ¿A qué distintas subcompetencias corresponden?

### Documento n.º 2



Fecha de consulta: marzo de 2010.

## COMENTARIO A LAS ACTIVIDADES

## A la actividad I

a) *¿Qué hace el personaje con cada uno de los textos que encuentra? ¿Tiene el mismo comportamiento en todos ellos? ¿Qué diferencias podéis encontrar?*

- Selecciona y lee aquellos textos que considera dirigidos a él o bien de su interés, y descarta los otros.
- En los que ha seleccionado, realiza la lectura de manera diferenciada: echa un vistazo a los titulares de prensa, lee atentamente las instrucciones de la pantalla, se fija en particular en datos concretos del anuncio o de los avisos.
- Reacciona de forma diferente a la información obtenida: actúa en consecuencia (despierta o no despierta a la persona del primer mensaje, selecciona su indumentaria si la información meteorológica lo aconseja...); presumiblemente, toma nota mental de algunas informaciones del noticiario, para buscar más información en la prensa escrita o electrónica, etc.
- En el uso que hace de estos textos no observamos una respuesta lingüística en ningún caso.
- ...

b) *¿Qué diferencias podéis describir entre los distintos textos en sí mismos?*

- Unos son textos en lengua oral, otros lo son en lengua escrita.
- Algunos de los que son en lengua oral han sido previamente escritos y son leídos en voz alta por un locutor; otros son producidos a partir de esquemas y notas que tiene el locutor...
- Unos son muy espontáneos (y, en consecuencia, no requieren una elaboración esmerada), otros han sido elaborados cuidadosamente.
- Unos son propios del ámbito privado y otros del ámbito público.
- Unos son de emisor conocido y próximo al destinatario; otros son de emisor conocido, pero dirigidos a un público amplio.
- Unos sirven para proporcionar información, otros para dar instrucciones, otros para pedir un favor...
- Los textos escritos espontáneos presentan rasgos más próximos a los de la lengua oral; los textos orales más elaborados presentan rasgos más próximos a los de la lengua escrita.
- Los textos escritos presentan soportes muy diferentes: papel, pantalla de ordenador o del teléfono móvil, carteles en la vía pública...

- Unos tienen oraciones completas y relacionadas sintácticamente, otros tienen solo frases nominales. Otros presentan una ortografía irregular.
- ...

c) *¿Qué elementos del texto y de su contexto de uso son comunes a todos ellos?*

- Todos ellos están insertos en una determinada situación de comunicación; difícilmente podríamos imaginarnos ninguno de ellos fuera de esa situación.
- Si tal circunstancia se produjera (por ejemplo, unas instrucciones para la operación en la pantalla electrónica reproducidas en la portada de un periódico), les asignaríamos un género distinto: o bien como un anuncio publicitario, o bien como una imagen que acompaña una importante noticia al respecto (primera página de un periódico); y los leeríamos de manera diferente.
- Todos son reconocibles como pertenecientes a una determinada época y una determinada cultura; al margen de la lengua en que están escritos, podemos decir en qué tiempos y lugares (países o ciudades, círculos sociales o profesionales, etc.) es previsible encontrar cada uno de ellos y en cuáles no.
- Todos tienen distinta extensión, pero todos tienen un principio y un final que nosotros reconocemos como tales.
- Todos tienen una estructura interna, también conocida por nosotros como lectores, en la que nos apoyamos para reconocer el sentido de las expresiones que aparecen en distintos lugares de esa estructura y para establecer relaciones lógicas, pragmáticas, de causa-efecto, etc.
- Todos ellos tienen también un soporte físico que les es propio, que los hace reconocibles como tales textos, idénticos a otros de su clase y distintos de los que no lo son.
- La distribución del contenido lingüístico (y del perteneciente a los otros códigos) en la superficie sobre la que están escritos es un recurso más de la comunicación.
- En casi todos ellos el lenguaje aparece imbricado con otros códigos de comunicación (música, sonidos, imágenes, símbolos gráficos, colores...).

## A la actividad II

a) *¿Cómo denominamos a estas dos clases de textos?*

- Ambos textos son productos comunicativos muy recientes, resultado del uso de las tecnologías de la información y de la comunicación.

Son discursos multimodales, que comunican con la lengua escrita, pero también con las imágenes, los colores, los tipos de letra, los recursos audiovisuales.

- El primero es una página web institucional española de fomento de la lectura, que incluye textos escritos y audiovisuales.
- El segundo es un blog profesional, que busca el intercambio con otros docentes de la misma especialidad.

*b) ¿En qué contextos han surgido?*

- Ambos textos han surgido para resolver necesidades sociales y profesionales: mejorar la capacidad lectora de la sociedad española en el primer caso; mejorar la enseñanza de ELE en el segundo.
- La página web <http://leer.es> responde a la necesidad social de mejorar la cultura de un país, España, en que el grado de competencia lectora de la población juvenil actual es poco satisfactorio.
- El blog profesional busca compartir ideas en el campo de ELE y favorecer la propia formación profesional y la de otros.

*c) ¿Qué usuarios de la lengua los utilizan? ¿Para qué y cómo?*

- Cada texto selecciona a sus destinatarios: el blog profesional tiene un público más restringido que la página web institucional, dirigida a un amplio número de usuarios.
- En ambos casos la participación que se espera de quienes los utilizan es la de leer textos y producirlos al mismo tiempo. Son conjuntos hipertextuales en que se proponen escritos para ser leídos y respondidos, y también discursos audiovisuales para ser escuchados y valorados.
- La competencia crítica en estos textos virtuales es fundamental para entender quién hay detrás de cada texto, esto es, quién propone el intercambio comunicativo, qué representa en nuestro entorno, qué tipo de participación espera de nosotros y cómo podemos contribuir a conseguir los fines que persigue.

*d) ¿Qué función tienen los distintos medios con que se comunica en ambos textos: la imagen, el sonido, la letra, etc.?*

- En los dos textos las imágenes y el tipo de letra predisponen a la lectura: son recursos persuasivos de comunicación. Además, buscan acercarse al destinatario meta: en <http://leer.es>, las fotografías sirven para aproximarse a los lectores más jóvenes, también el formato “escolar”, a pesar de que se han creado espacios de intercambio con

“familias” y “docentes”. En el blog profesional la invitación a la reflexión se pone de manifiesto con la fotografía que abre la página.

— El discurso visual en el blog y el visual y audiovisual en el portal institucional refuerzan el mensaje escrito.

e) *¿Qué aspectos de estos textos tiene que aprender un alumno de Español como Lengua Extranjera? ¿A qué distintas subcompetencias corresponden?*

— Un alumno de Español como Lengua Extranjera debe desarrollar ante estos textos sobre todo la competencia pragmática y la competencia crítica. Esto es, es necesario que reconozca los siguientes elementos pragmáticos y los interprete críticamente: 1) quién ha creado ambos textos; 2) para qué; 3) a quién se dirigen; 4) qué tipo de comunicación proponen: receptiva, productiva o interactiva.

— En ambos casos se solicita una participación interactiva. Un estudiante de lengua extranjera debería identificar que el blog profesional es un producto individual, resultado de las inquietudes de un profesional. En cambio, la página web institucional es un portal público que busca promover la lectura entre los más jóvenes. Reaccionar ante ambas propuestas implica entender los fines que persiguen y actuar en consecuencia. Identificar estos objetivos pone de manifiesto nuestra competencia pragmática.

— Según la edad, el estatus social, la situación personal (ser joven o no, ser padres o no, interesarse por la educación o no, tener hábito lector o no, etc.), variará el tipo de participación en los dos contextos de comunicación que han creado los dos discursos. Estas circunstancias condicionarán la forma en que estos textos (al igual que cualesquiera otros) puedan ser utilizados de forma más eficaz en una secuencia didáctica.

— Si nos identificamos como destinatarios de estos textos, esto es, compartimos actividades, intereses y valores, entonces nuestra respuesta comunicativa nos convertirá además en co-autores de estos mismos conjuntos de textos que hemos recibido.

## CONCLUSIONES: LOS TEXTOS Y EL AULA DE ELE

En una enseñanza basada en el uso de la lengua por parte de los alumnos (“un enfoque orientado a la acción”, Marco Común Europeo de Referencia 2001) son fundamentales los textos como unidades de uso de la lengua. Si el alumno no es capaz de desenvolverse en el uso de los textos, no está desarrollando la competencia comunicativa.

El manejo de esos textos con fines comunicativos se imbrica estrechamente con el de otros recursos comunicativos desarrollados por la sociedad que produce esos textos, y que pertenecen a códigos distintos del lingüístico (imágenes, gestos, tipografía, etc.).

El aprendizaje de las unidades de uso de la lengua de rango inferior al texto (frases, enunciados o exponentes lingüísticos nociofuncionales, palabras, párrafos, curvas de entonación, etc.) resulta menos ágil y eficaz si estas unidades se tratan al margen del texto concreto en que aparecen: solo en él adquieren su pleno sentido y permiten que el alumno-usuario los interprete y utilice apropiadamente.

Una unidad didáctica centrada en el uso de la lengua contendrá necesariamente actividades y tareas que los alumnos deberán llevar a cabo. Para la ejecución de esas actividades será imprescindible manejar textos. La naturaleza de esas actividades y tareas determinará los tipos de textos requeridos; determinará también la forma de uso de esos textos: productiva, receptiva, interactiva.

En ocasiones, una misma tarea o actividad podrá resolverse indistintamente mediante el uso de textos producidos en el modo oral o en el modo escrito. La opción por uno de estos dos modos vendrá decidida por razones de verosimilitud con la práctica en el mundo externo al aula, junto con razones de conveniencia pedagógica (adecuación al contexto particular de aprendizaje y a las necesidades del grupo o de los individuos en un momento determinado).

Así pues, un enfoque orientado a la acción plantea el aprendizaje de la lengua como un desarrollo en nuestro manejo de la máxima unidad de comunicación, el texto. La finalidad de este enfoque es evidentemente muy práctica: resolver con eficacia las distintas actividades sociales y profesionales del entorno en que vivimos.